

SOBRE EL DISEÑO DE MOBILIARIO URBANO

LA COMPLEJIDAD DEL MUNDO URBANO COMPORTA LA APARICIÓN DE NUEVAS ACTIVIDADES Y SERVICIOS EN EL ESPACIO PÚBLICO Y, POR LO TANTO, LA CREACIÓN DE NUEVOS ELEMENTOS.

MÀRIUS QUINTANA ARQUITECTO

Durante el mes de abril de 1991 se montó en la Rambla de Cataluña de Barcelona una exposición con el título genérico de "Diseño de Mobiliario Urbano". Fue una exposición organizada por el Servicio de Elementos Urbanos del Ayuntamiento de Barcelona y formaba parte del conjunto de actividades que se organizaron en la "Primavera del Diseño, 1991", que en esta primera edición tenía por lema "Las ideas se venden".

Era un lema ambiguo por todo lo que puede significar de intercambio de productos, de ideas, de alternativas y de propuestas, pero que valoraba por encima de todo la idea, la creatividad y la vanguardia. El lema pone también de relieve la relación que debe existir entre diseñadores y empresas, y entre éstas y la sociedad, evitando la autocomplacencia de los autores o el conformismo de los usuarios.

Es conocido el interés que han demostrado las instituciones, desde el comienzo de los 80, por las actuaciones en los espacios urbanos, que ha comportado un replanteamiento del tratamiento del espacio libre en las ciudades de nuestro país. Estas actuaciones han supuesto, paralelamente, nuevos diseños de mobiliario urbano con un alto nivel creativo que, en la mayoría de los casos, formaban parte de los proyectos y dificulta-



LUZ LLUM-I DE ALBERT VIAPLANA Y HELIO PIÑÓN

ban su extrapolación al resto de la ciudad y, sobre todo, a la ciudad construida. Muchos de ellos, sin embargo, han servido de base a diseñadores y empresas para convertirlos en elementos seriados y, por lo tanto, en objetos que mejoran el paisaje urbano.

Podríamos afirmar, pues, que la necesidad de las administraciones de actuar en el espacio público con proyectos contemplados desde una nueva política de hacer ciudad, ha sido el motor que, con la participación de arquitectos, diseñadores y empresas, ha logrado que el mo-

biliario urbano haya entrado en una dinámica creciente.

Las exigencias de progreso y la complejidad del hecho urbano comportan la aparición de nuevas actividades y nuevos servicios en el espacio público, que provocan inevitablemente su invasión con nuevos elementos. Esta demanda crea una verdadera especulación del espacio público; demanda excesiva que supera la capacidad que ofrece la ciudad dentro de unos límites aceptables de comodidad y claridad urbana. La selección de los elementos de la exposición se hizo valorando la creatividad y la economía del diseño como aspectos fundamentales que debe tener el mobiliario en la ciudad ante esta especulación que está comportando la reiteración y la densificación de elementos. Apostamos por aquellos objetos que destacan las ideas y la simplicidad del diseño y que excluyen los valores iconográficos y de las modas.

Los elementos que estaban colocados físicamente en la exposición eran doce, de los cuales tres eran de los arquitectos Helio Piñón y Albert Viaplana. Los tres producidos en hormigón moldeado y con una simplicidad formal y una idea generadora que abrumaba. El banco "banc-u" pensado desde la sección transversal, en el que una lámina continua va adaptándose ergonómicamente



BANCO MONTSENY DE LEOPOLDO MILÀ



LAMPÉLUNAS DE J.A. MARTÍNEZ-LAPEÑA Y ELIAS TORRES

por medio de curvas, líneas inclinadas y el plano del suelo, es una pieza que tiene todas las partes de un banco –respaldo, asiento y soporte– tratadas por igual en lo que se refiere a materia y continuidad. El dibujo del lápiz lo hace todo. En el caso de la luz “llum-i” se trata de un proyector camuflado que ilumina una superficie pétreo en la que, a medida que la luz se debilita por su distancia del foco, la piedra reduce su superficie; finalmente, luz y piedra desaparecen. En último lugar, la barrera “gat-o” es un elemento separador del paso de los vehículos y de protección para los viandantes que aparece como una elevación del mismo pavimento en forma de lomo de gato asustado.

Había también dos lámparas: la “Lamparaalta” (Delta de Plata ADIFAD 1984) de Beth Galí y Màrius Quintana, y la “Lampelunas” (Delta de Oro ADIFAD 1986) de J. Antonio Martínez Lapeña y Elias Torres. Ambas recuperan la luz reflejada por el espacio público, produciendo un efecto mágico en las

pantallas reflectoras iluminadas que quedan suspendidas en el aire, creando a la vez un movimiento ingravido, más acusado todavía en la composición arborescente de la “Lampelunas”.

El aplique “Macaya” (Delta de Plata ADIFAD 1990) de M. Luisa Aguada y Josep M. Julià, luz empotrable de forma circular y en fundición de aluminio, con una resolución de los problemas de fabricación y de vandalismo muy delicada y eficiente. El “fanal Pep” de Jordi Henrich y Olga Tarrasó, que simplifica las partes habituales de un farol (luz, columna y base) en un solo elemento integrador de forma ligeramente troncocónica invertida.

El pilón “Benidorm” y la barandilla “Moncloa” del grupo de diseñadores valencianos La Nave, que con formas muy simples de hierro fundido y un pasamanos de acero inoxidable, consiguen una integración inteligente y atrevida en cualquier paisaje urbano. El banco “Montseny” de Leopoldo Milà, con una concepción más clásica, que

utiliza el hierro fundido y la madera con formas limpias.

Por último dos elementos diseñados por el Servicio de Elementos Urbanos: el vado de viandantes y el de vehículos. Con unas medidas ajustadas al máximo para invadir al mínimo la anchura de las aceras y hechos de granito para resolver homogéneamente las interrupciones de los márgenes graníticos de la ciudad. Son elementos de urbanización común de la ciudad que intentan dar un grado de calidad urbana, a partir de determinado nivel, para toda la ciudad. Éste es el comentario o explicación de una exposición que nos gustaría repetir, periódicamente, en nuevos montajes, para ir comprendiendo y conociendo mejor, así, los momentos que vive el diseño del mobiliario urbano y, por lo tanto, también más directamente los momentos de la ciudad. Desearíamos que las ciudades no necesitaran vivir momentos de grandes transformaciones urbanas para dedicar mayor atención al mobiliario. ●